

# el malpensante

lecturas paradójicas • septiembre 16 • octubre 31 del 2000 • Nº 25



## la guerra

contra las drogas promete acabar con Colombia.

¿Cuáles son las alternativas?

P.V.P. \$5.000 • US\$8



9 770122 927004

TAMBA POSTAL REDUCIDA Nº 509 • VENEZUELA DIC. 2001

# sumario



© Archivo Familia Lleras

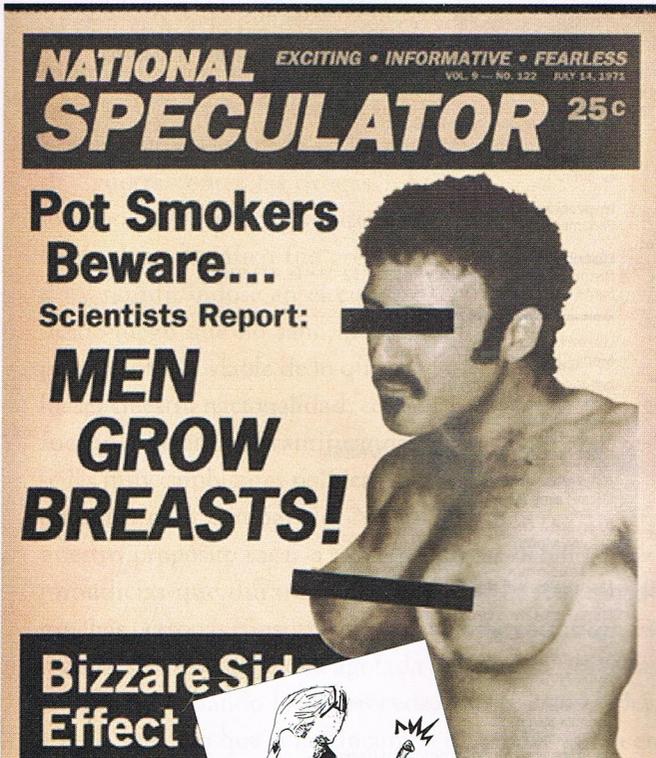


© John Naranjo

## Dossier:

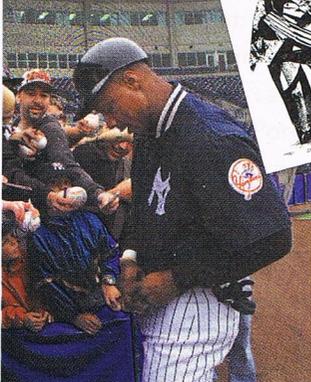
**La guerra contra las drogas promete acabar con Colombia. ¿Cuáles son las alternativas?**

<i>Entre la estupidez y el fanatismo</i> .....	7
<i>En portada de Time</i> .....	10
Alberto Lleras Camargo	
<i>La guerra contra las drogas: otra impostura</i> .....	14
Randy Paige entrevista a Milton Friedman	
<i>La locura de la hierba</i> .....	24
Eric Schlosser	
<i>Es imposible ganar la guerra contra las drogas</i> .....	52
George Soros	
<i>Cambio discontinuo</i> .....	58
Jonathan Fish	
<i>Entre el fascismo y un castillo de naipes</i> .....	66
Andrés Hoyos	
<i>Qué decirles a tus hijos de tu consumo de drogas</i> .....	78
Patricia Pearson	
<i>Colombia: de la prohibición a la guerra contra las drogas</i> .....	82
Andrés López Restrepo	
<i>La manera en que juzgamos a un héroe caído</i> .....	106
Ethan Nadelmann	
<i>Un alegato en favor de la legalización</i> .....	110
Gary E. Johnson	
<b>Índex</b> .....	114



© Kathy Willens

© Jean-Léon Gérôme





# La guerra contra las **drogas:** otra impostura

Randy Paige entrevista a Milton Friedman

Traducción de Adriana de la Espriella

El siguiente extracto es tomado del libro *Friedman & Szasz on Liberty and Drugs* y corresponde a una entrevista de 1991 aparecida en *America's Drug Forum*, un programa de opinión de la televisión pública americana. El profesor Milton Friedman recibió el premio Nobel de Economía en 1976 y es considerado el líder indiscutible de la Escuela de Chicago.

sueco y los persuadió de llevarnos a la parte de atrás donde nos sirvieron un vaso de aquavit a cada uno. Eso muestra el absurdo.

La Prohibición fue revocada en el año 33 cuando yo tenía 21 años, así que fui un adolescente durante gran parte de su vigencia. El alcohol era fácil de conseguir; el contrabando era común. La idea de que la prohibición del alcohol evitaba que la gente lo consumiera era absurda. Había bares ilegales por todas partes. Pero más que eso. Teníamos el espectáculo de Al Capone, los secuestros, las guerras entre las mafias. Cualquier persona con dos ojos podía ver que era un mal negocio, que se hacía más mal que bien. Además, me convertí en economista. Y como economista, llegué a reconocer la importancia de los mercados, de la libertad de elección, de la soberanía del consumidor, y descubrí el daño que se ocasiona cuando se interfiere con ellos. Las leyes contra las drogas fueron aprobadas en 1914, pero su aplicación fue limitada.

**PAIGE** ¿Ésa fue la Ley Harrison?

**FRIEDMAN** La Ley Harrison. Su aplicación no fue estricta hasta después de la Segunda Guerra Mundial, para cuando yo ya estaba en capacidad de apreciar los efectos nocivos del control de precios, del control de los arriendos, entre otros intentos del gobierno para interferir con el mercado. Así que nunca se me ocurrió estar a favor.

**PAIGE** Hubo algún evento específico, algo que usted hubiera presenciado que hubiera causado una impresión en usted, o fue que...

**FRIEDMAN** No, no hubo un evento específico. Fue un efecto acumulativo.

**PAIGE** Por supuesto, usted sabe que hay quienes dicen que cuando la Prohibi-

ción fue levantada, el consumo aumentó de manera dramática y que sería...

**FRIEDMAN** Perdóneme, pero eso simplemente no es cierto. No es un hecho.

**PAIGE** Se ha sostenido. Eso ha sido sostenido.

**FRIEDMAN** Existen datos estadísticos registrados en los libros sobre consumo de alcohol. Aumentó drásticamente justo después de la Prohibición, pero el consumo "ilegal" de alcohol. Si usted toma, como yo lo he hecho, el gráfico de consumo de alcohol antes y después de la Prohibición, el consumo de alcohol después de la Prohibición regresó más o menos al nivel donde estaba antes, y desde entonces, si se puede decir algo, el consumo de alcohol ha venido descendiendo no en términos absolutos, sino en relación con la población y con el crecimiento de los ingresos. Durante un tiempo aumentó lentamente, junto con el nivel de ingresos, con una excepción. Durante la Segunda Guerra Mundial se disparó. Pero eso mismo pasó durante la Primera Guerra Mundial. Obviamente, la Prohibición nunca habría pasado si no fuera porque se votó cuando todos los hombres jóvenes estaban en Francia, de tal forma que las mujeres ejercieron una influencia extraordinaria sobre la decisión. Pero lo mismo ocurrió durante la Segunda Guerra Mundial. Y después de la Segunda Guerra Mundial, se estabilizó de nuevo. Más recientemente, el consumo per cápita de alcohol ha venido descendiendo. Así que no es cierto que haya habido un aumento impresionante.

En cuanto a las drogas, Alaska legalizó la marihuana hace unos años, y el consumo entre los estudiantes de secundaria *bajó*. Los holandeses no enjuician las drogas suaves como la marihuana —y preferirían no hacerlo

con las drogas fuertes pero se sienten compelidos a ello por las obligaciones internacionales que han contraído—, y el consumo de marihuana entre los jóvenes de ese país ha descendido. Y más interesante aún, la edad promedio de los usuarios de drogas fuertes ha aumentado, lo que significa que no tienen nuevos adeptos.

Entonces la evidencia es muy mezclada. Pero tengo que admitir que una característica negativa de la legalización de las drogas es que puede generar hábitos nuevos. Sin embargo, me gustaría cualificar eso de otra forma. Un niño de un tugurio que recibe un disparo accidental en medio de un tiroteo indiscriminado es una víctima inocente en todo el sentido del término. La persona que decide consumir drogas por sí misma no es una víctima inocente. Ha escogido ser una víctima. Y debo decir que siento mucha menos simpatía por ella. No me parece que sea moral imponerles un costo tan alto a las otras personas para proteger a la gente de sus propias decisiones.

**PAIGE** Para que podamos entender la verdadera raíz de esas convicciones, qué tal si hablamos un momento sobre la perspectiva económica del mercado libre, y cuál considera usted que debe ser el papel apropiado del gobierno en su trato con los individuos.

**FRIEDMAN** El papel apropiado del gobierno debe ser exactamente lo que John Stuart Mill dijo a mediados del siglo XIX en "Sobre la libertad": evitar que las personas les hagan daño a los individuos. El gobierno, afirmó Stuart Mill, nunca tiene derecho a interferir con un individuo para beneficio de ese individuo. El argumento para prohibir las drogas es exactamente tan fuerte y tan débil como el argumento para prohibir que las personas coman en exceso. Todos sabemos que comer en

exceso causa más muertes que las drogas. Si en principio está bien que el gobierno diga “usted no puede consumir drogas porque eso le hace daño”, ¿por qué no es correcto decir que “usted no puede comer en exceso porque le hará daño”? ¿Por qué no está bien decir que usted no puede ensayar el paracaidismo porque existe la probabilidad de que muera? ¿Por qué no está bien decir: “Esquiar, no, eso no es bueno, es un deporte muy peligroso, usted se va a lastimar”? ¿Dónde se traza la línea?

**PAIGE** Bueno, podría asegurar que el antiguo zar antidrogas, William Bennett, y algunas otras personas en esa misma línea, probablemente sugerirían que la actual venta y distribución de drogas ilegales es, en realidad, una empresa que causa daño a las personas y que el gobierno tiene que interferir para proteger a las personas vulnerables.

**FRIEDMAN** Le causa daño a muchas personas, pero principalmente porque está prohibida. El número actual de víctimas inocentes es enorme. Están las personas que sufren el robo de su cartera, que sufren golpes en la cabeza por parte de quienes tratan de conseguir dinero suficiente para su próxima dosis. Están las personas que mueren en el azar de la guerra contra las drogas. Está la corrupción del establecimiento. También son víctimas inocentes los contribuyentes al fisco que tienen que pagar para que haya más y más cárceles, más y más presos, más y más policías. Estamos todos nosotros que no podemos disfrutar de un nivel decoroso de aplicación de las leyes porque todos los funcionarios encargados de hacerlas cumplir están ocupados tratando de hacer lo imposible.

Y finalmente, pero no menos importante, está la gente de Colombia y

Perú y de otros países. ¿Por qué destruimos y propiciamos el asesinato de miles de personas en Colombia porque no podemos hacer cumplir nuestras propias leyes? Si pudiéramos aplicar nuestras leyes contra las drogas, no habría mercado para ellas. Colombia no estaría en el estado en que está.

**PAIGE** No es cierto que toda la discusión, que todo el problema de las drogas sea un problema económico.

**FRIEDMAN** No, no es en absoluto un problema económico; es un problema moral.

**PAIGE** ¿En qué sentido?

**FRIEDMAN** Soy economista, pero el problema económico es terciario. Es un problema moral. Es un problema del daño que el gobierno está causando. He hecho un estimativo estadístico y calculo que la prohibición de las drogas produce, en promedio, diez mil homicidios al año. Es un problema moral que el gobierno vaya por ahí matando diez mil personas. Es un problema moral que el gobierno convierta en delincuentes a personas que puede que hagan algo que usted y yo no aprobemos, pero que hacen algo que no le causa daño a nadie más. La mayoría de los arrestos relacionados con drogas son por posesión de drogas por parte de usuarios ocasionales.

Ahora, supongamos que tenemos una persona que quiere fumarse un cigarrillo de marihuana. Si la descubren, se va para la cárcel. ¿Es eso moral? ¿Es correcto? A mí me parece absolutamente oprobioso que nuestro gobierno, el que se supone que debe ser nuestro gobierno, esté en condiciones de convertir en delincuentes, de destruir vidas, de encarcelar a personas que no le están haciendo daño a nadie. Para mí, ésa es la cuestión. La cuestión económica sirve solamente para explicar

por qué tiene esos efectos. Pero las razones económicas no son las razones. Obviamente, estamos gastando dinero en ello. Diez, veinte, treinta mil millones de dólares al año, pero eso es trivial. Gastamos esa cantidad de dinero de muchas otras formas, como por ejemplo comprando cosechas que jamás debían ser producidas.

**PAIGE** Muchas personas querrían examinar el tema económico: por ejemplo, cómo se ven afectadas las zonas urbanas marginales por la dinámica económica del negocio de las drogas.

**FRIEDMAN** Por supuesto que las afecta, y la razón es porque está prohibido. Si analizamos la guerra contra las drogas estrictamente desde el punto de vista económico, el papel del gobierno es proteger al cartel de las drogas. Eso es literalmente cierto.

**PAIGE** ¿Y lo está haciendo bien?

**FRIEDMAN** Excelente. ¿Qué quiero decir con eso? En el mercado libre ordinario —por ejemplo, la papa, la carne, cualquier cosa— hay miles de importadores y exportadores. Cualquier persona puede entrar en el negocio. Pero es muy difícil que un pequeño empresario entre en el negocio de importación de drogas porque los esfuerzos para prohibirlo lo hacen inmensamente costoso. De tal forma que los únicos que pueden sobrevivir en ese negocio son los grandes carteles como el de Medellín, que tienen suficiente dinero para tener flotillas de aviones y toda suerte de métodos sofisticados. Además de eso, confiscando la mercancía y arrestando, por ejemplo, a los cultivadores locales de marihuana, el gobierno mantiene los precios de estos productos en niveles elevados. ¿Qué más podría desear un monopolista? Cuenta con un gobierno que les hace la vida difícil a sus competidores y que



mantiene los precios de sus productos altos. Es el paraíso.

**PAIGE** Usted sabe que hay teóricos de la conspiración que sugieren que hay un motivo, y es que los gobiernos están aliados con los traficantes de drogas; usted no diría eso.

**FRIEDMAN** No, no lo están. No digo eso en absoluto. Usted sabe, en la política gubernamental las buenas intenciones fracasan una y otra vez. Y la razón por la cual fracasan es que el dinero que se gasta es ajeno.

**PAIGE** ¿Cómo cree usted que la legalización afectaría a los pobres de este país?

**FRIEDMAN** ¿Los pobres? Depende de cuáles pobres. Pero en lo principal, la legalización en sí misma no tendría un efecto importante sobre los pobres. Les proporcionaría mejores oportunidades al convertir las zonas urbanas marginales en lugares más seguros donde fuera posible tener un negocio decoroso y aceptable. Proporcionaría una oportunidad para hacer más cosas con el fin de mejorar la educación. El de-

**La prohibición del alcohol nunca habría pasado si no fuera porque se votó cuando todos los hombres jóvenes estaban en Francia, de tal forma que las mujeres ejercieron una influencia extraordinaria sobre la decisión.**

terio de la educación, que es otro caso de socialismo ineficiente, tiene tanto que ver con los problemas en las zonas marginales como las drogas. Las drogas no son lo único que influye. Pero no creo que la legalización deba ser vista principalmente como una forma de ayudar a los pobres. La legalización es la manera de impedir —desde nuestro lugar de ciudadanos— que el gobierno utilice nuestro poder para realizar la conducta inmoral de asesinar personas, de segar vidas en Estados Unidos, en Colombia y en otros sitios, cosa que no tenemos por qué hacer.

**PAIGE** Entonces ¿usted considera que el papel que está desempeñando el gobierno actualmente es tan mortal como si el Tío Sam estuviera apuntándole a alguien a la cabeza con un revólver?

**FRIEDMAN** Eso es lo que está haciendo, naturalmente. En la actualidad, el Tío Sam no sólo está apuntándole a alguien a la cabeza con un revólver; le está quitando sus propiedades sin respetar el debido proceso. Los que aplican las leyes contra las drogas están expro-

piando bienes, que en muchos casos pertenecen a personas inocentes, sin tener autorización judicial. Estamos convirtiendo a los ciudadanos en espías y en informantes. Estamos diciendo a la gente que llame, que no tiene que brindar su nombre, sólo su sospecha. Ésa es una manera terrible de regir un país supuestamente libre.

**PAIGE** Dedicemos los últimos minutos entonces a precisar cuál es su visión específica. Bajo su sistema, si usted pudiera pedir un deseo y hacerlo realidad, ¿de qué sistema se trataría? ¿Cómo legalizaría las drogas? ¿Qué haría para lograrlo?

**FRIEDMAN** Yo legalizaría las drogas sometiendo exactamente a las mismas reglas a las que están actualmente sometidos el alcohol y los cigarrillos. El consumo de alcohol y cigarrillos causa, de lejos, más muertes que las drogas, pero muchas menos víctimas inocentes. Y las principales víctimas inocentes, en su caso, son las personas que mueren a causa de conductores embriagados. Y debemos hacer cumplir la ley que prohíbe conducir bajo el efecto del alcohol, de la misma forma en que debemos hacer cumplir la ley que prohíbe conducir bajo el efecto de la marihuana, la cocaína o cualquier otra cosa. Pero lo que yo haría, al menos como un primer paso, sería tratar las drogas exactamente de la misma manera en que tratamos el alcohol y el tabaco en la actualidad, sin ninguna diferencia.

**PAIGE** Déjeme mencionar una respuesta típica a esa propuesta: si tratamos las drogas igual que el alcohol, estamos hablando de avisos publicitarios de página entera en las revistas sobre cocaína; estamos hablando de comerciales de televisión; estamos hablando de comprar cocaína.

**FRIEDMAN** Perdóneme. Los comerciales de televisión sobre bebidas alcohólicas están prohibidos en la actualidad.

**PAIGE** Sobre bebidas alcohólicas fuertes, eso es todo.

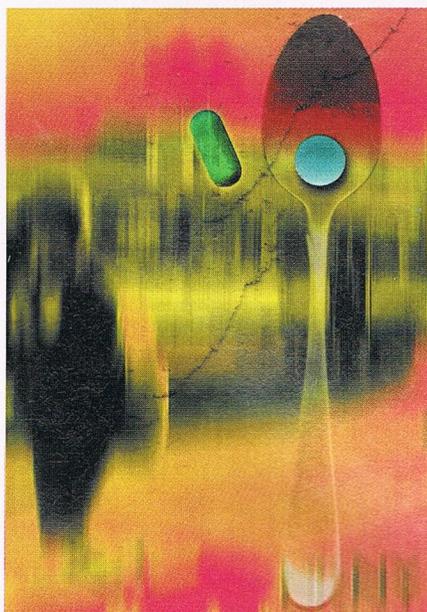
**FRIEDMAN** Sobre bebidas alcohólicas fuertes. Lo que digo es: Tratemos esto de la misma forma en que lo haríamos para el alcohol. Así que, presumiblemente, los avisos de drogas estarían prohibidos.

**PAIGE** ¿Qué es lo que más lo asusta de la idea de que las drogas sean legales?

**FRIEDMAN** Nada me asusta de la idea de que las drogas sean legales.

**PAIGE** Nada.

**FRIEDMAN** Lo que me asusta es la idea de continuar por el camino que llevamos, que terminará por destruir nuestra sociedad convirtiéndola en un lugar incivilizado. Sólo hay una manera de hacer cumplir las leyes actuales sobre drogas. La única manera de hacerlo es adoptando las políticas de Arabia Saudita y Singapur, como lo han hecho otros países, donde un adicto a las drogas es castigado con la pena capital o, por lo menos, con la amputa-



ción de una mano. Si estuviéramos dispuestos a tener sanciones como ésas, ¿sería una sociedad en la que querríamos vivir?

**PAIGE** Aún así, ¿por qué son ideas tan minoritarias?

**FRIEDMAN** Por supuesto. Buena pregunta. Y la respuesta es porque detrás de la guerra contra las drogas se han acumulado demasiados intereses creados. ¿Quiénes son las personas a las cuales se les escucha en el tema de las drogas? Las que tienen la obligación de aplicar las leyes sobre drogas. Ellas creen que están haciendo lo correcto. Son seres humanos. Todo el mundo cree que lo que está haciendo vale la pena. Nadie lo hace por razones perversas. Pero es lo mismo en el resto del gobierno.

**PAIGE** Última pregunta. Usted tiene nietos.

**FRIEDMAN** En efecto.

**PAIGE** ¿Le preocupa que las drogas afecten a su nieta de alguna manera?

**FRIEDMAN** No me preocupan las drogas; me preocupa que el gobierno haga algo frente a las drogas. No me preocupa que ella se vuelva adicta a las drogas. Tiene buenos padres. Sus padres le van a proporcionar buenos modelos de conducta.

**PAIGE** Me refiero a la violencia que rodea el comercio de las drogas.

**FRIEDMAN** La violencia es causada por la prohibición y por nada más. ¿Cuánta violencia rodea el comercio de alcohol? Existe alguna, sólo porque prohibimos la venta de alcohol a los menores, cosa que debemos hacer, y porque imponemos impuestos muy altos sobre el alcohol, que tienen como resultado incentivar un poco el contrabando. Pero no hay más violencia a su alrededor. ○